



# PARROQUIA PADRE NUESTRO



Alameda de Osuna.  
Avda de Cantabria 4  
28042- Madrid  
Telf.917652110  
[www.padrenuestro.es](http://www.padrenuestro.es)

Num.1186 XXI Domingo T.O 2020.08.23

## LA FE SE HACE SERVICIO

"¿Quién decís que soy yo?". Lo mismo que los primeros discípulos, también los cristianos de hoy hemos de responder a Jesús para recordar de quién nos hemos fiado, a quién estamos siguiendo y qué podemos esperar de él. También nosotros vivimos animados por la misma fe.



Jesús, tú eres el Hijo de Dios vivo. Creemos que vienes de Dios. Tú nos puedes acercar como nadie a su Misterio. De ti podemos aprender a confiar siempre en él, a pesar de los interrogantes, dudas e incertidumbres que nacen en nuestro corazón. ¿Quién reavivará nuestra fe en un Dios Amigo si no eres tú? En medio de la noche que cae sobre tus seguidores, muéstranos al Padre.

Jesús, tú eres el Mesías, el gran regalo del Padre al mundo entero. Tú eres lo mejor que tenemos tus seguidores, lo más valioso y atractivo. ¿Por qué se apaga la alegría en tu Iglesia? ¿Por qué no acogemos, disfrutamos y celebramos tu presencia buena en medio de nosotros? Jesús, sálvanos de la tristeza y contágianos tu alegría.

Jesús, tú eres nuestro Salvador. Señor, la Iglesia que tú amas está enferma. Es débil y ha envejecido. Nos faltan fuerzas para caminar hacia el futuro anunciando con vigor tu Buena Noticia. Jesús, si tú quieres, puedes curarnos.

Jesús, tú eres la Palabra de Dios hecha carne. Sacude la conciencia de tus seguidores. Despiértanos de una religión que nos tranquiliza y adormece. Recuérdanos nuestra vocación primera y envíanos de nuevo a anunciar tu reino y curar la vida.

Jesús, tú eres nuestro único Señor. No queremos sustituirte con nadie. La Iglesia es sólo tuya. No queremos otros señores. ¿Por qué te suplantamos con nuestro protagonismo? ¿Por qué seguimos tan sordos a tus palabras si son espíritu y vida? Jesús, ¿a quién vamos a ir? Tú sólo tienes palabras de vida eterna.

Jesús, tú eres nuestro Amigo. Así nos llamas tú, aunque casi lo hemos olvidado. Tú has querido que tu Iglesia sea una comunidad de amigos y amigas. Nos has regalado tu amistad. Nos has dejado tu paz. Nos la has dado para siempre. Jesús, danos hoy tu paz. Nosotros no la sabemos encontrar.

## Lecturas: Is. 22,19-23/Pablo. 11, 33-36

### Mt. 16, 13-20

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:

—¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre? Ellos contestaron:

—Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.

Él les preguntó: —Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Simón Pedro tomó la palabra y dijo:

—Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo.

Jesús le respondió:

—¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Ahora yo te digo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.

Y les mandó a los discípulos que no dijesen a nadie que él era el Mesías.

### Palabra del Señor

### LECTIO DIVINA

**Ambientación.** Los creyentes tradicionales no estamos acostumbrados a pensar en justificaciones y explicaciones de nuestra fe. Pero el ambiente ha cambiado mucho y, algunos, curiosos o buscadores de apoyo vital, nos preguntan con interés por el Dios en quien creemos y las actitudes con que vivimos.

**Nos preguntamos.** ¿Sentimos la necesidad de profundizar un poco en la explicación de nuestra relación con Dios? ¿Sabemos explicar la apasionante historia de cómo se formó la Biblia y se ha convertido en la Biblioteca humana y divina de la esperanza?

**Nos dejamos iluminar.** Interrogarse sobre la vida propia. Va bien hacerlo, no vuelve locos ni tiene por qué quitar el sueño, al contrario, puede discernir en lo que es, de verdad, importante. Para eso conviene dar importancia a la formación religiosa. No es ni debe ser un lavado de cerebro. Es y debe ser un preguntarse y ofrecer procesos de reflexión para que cada uno, ante Dios, se responda.

**Seguimos a Jesucristo hoy.** Dentro de las razones que Jesús y nuestro mundo piden sobre la fe, toda la Biblia nos pone ante un mundo plagado de crudas realidades y problemas. Así es como, a la vez, respondemos a quienes nos preguntan, cuando respondemos a los que nos necesitan. También, entonces, respondemos a Dios.